



Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de enero de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 13 de enero de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de las exposiciones informativas ofrecidas por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya (en nombre de los tres miembros africanos del Consejo —Kenya, el Níger y Túnez— y San Vicente y las Granadinas), México, Noruega, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “Consolidación de la paz en África Occidental”, celebrada el lunes 11 de enero de 2021.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Tarek **Ladeb**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I

Exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Mohamed Ibn Chambas

Hoy tengo el honor de reseñar para el Consejo de Seguridad el informe más reciente (S/2020/1293) del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) .

Para comenzar, permítaseme felicitar a los nuevos miembros —la India, Irlanda, Kenya, México y Noruega— por su incorporación al Consejo.

Esta exposición informativa tiene lugar en el contexto de un año de pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que desencadenó múltiples problemas para todos los países del mundo sin excepción y sumió en la recesión a la mayoría de los países de la región, a la vez que provocó el desvío de recursos que estaban previstos para la inversión productiva y la lucha contra la inseguridad.

Deseo encomiar a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y sus Estados miembros por la manera en que, pese a las dificultades, han podido responder a la pandemia de COVID-19 y han logrado contener las consecuencias, prestar apoyo a las personas vulnerables y mitigar las repercusiones económicas de la enfermedad.

Ahora que enfrentamos una segunda ola de la pandemia, y aunque nos sentimos aliviados de que se estén distribuyendo las vacunas, es más importante que nunca que colaboremos para sacar partido de las numerosas experiencias que hemos adquirido en materia de mejora de la gobernanza y prestación de servicios esenciales a fin de que las sociedades resurjan más hábiles, seguras y resilientes.

En ningún lugar esa resiliencia ha sido puesta a prueba con más dureza que en el Sahel, donde un clima cada vez más inestable ha provocado inundaciones masivas que han afectado a más de 1,7 millones de personas y destruido viviendas y medios de subsistencia.

También saludo a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), que trabaja de consuno con múltiples asociados internacionales, como la fuerza francesa de la Operación Barján y la Fuerza de Tareas europea Takuba, así como la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y los ejércitos nacionales de los países del Sahel y de la cuenca del lago Chad, que juntos han luchado valerosamente contra los militantes y los extremistas en varios frentes.

Sin embargo, la inseguridad persiste y sigue afectando vidas inocentes. Una vez concluida la temporada de lluvias, los militantes han vuelto a realizar ataques audaces y mortales, sobre todo en el Níger, donde hace nueve días resultaron muertas más de 100 personas en un solo ataque. A pesar de los importantes éxitos conseguidos, la inseguridad se ha extendido a nuevas zonas que antes se consideraban seguras, como es el caso del noroeste de Nigeria, donde los militantes actúan de forma coordinada con bandidos y otras redes delictivas. Además, según la Oficina Marítima Internacional, el 90 % de los incidentes mundiales de piratería marítima y secuestro se producen en el Golfo de Guinea.

Como resultado de la inseguridad reinante, la situación humanitaria se ha agravado aún más, desencadenando nuevos desplazamientos de población y aumentando la cantidad total de desplazados a 5 millones, lo que supone 1,4 millones más que en 2019. Detrás de esas cifras hay millones de vidas humanas devastadas y cientos de miles de niños que se ven privados de una educación que les es esencial para cambiar de vida.

Desde mi informe anterior al Consejo (véase S/2020/706), se han celebrado en África Occidental cinco elecciones presidenciales, tres elecciones legislativas y dos elecciones locales. A pesar de la COVID-19, los organismos de gestión electoral pudieron mantener el calendario electoral y demostraron una impresionante capacidad técnica para organizar y celebrar elecciones. Por otra parte, cada vez más las elecciones se financian exclusivamente con los presupuestos nacionales. A pesar de las dificultades y de los niveles inaceptables de violencia en Guinea y Côte d'Ivoire, en general los comicios se llevaron a cabo con normalidad.

En Burkina Faso, el diálogo entre los agentes políticos condujo a un resultado que fue aceptado por todos, en el que los contendientes perdedores felicitaron al Presidente Roch Marc Christian Kaboré por su segundo mandato y se comprometieron a trabajar de forma mancomunada para enfrentar la inseguridad. El nombramiento reciente de un Ministro de Reconciliación Nacional es un paso en la dirección correcta.

También encomio la celebración pacífica de las elecciones generales del 27 de noviembre en el Níger, que dará paso a la primera transición democrática del país de un Jefe de Estado elegido a otro. Durante mi reciente visita al país, llamé a los nigerinos a mantener esa actitud ejemplar de cara a la celebración de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, prevista para el 21 de febrero.

En Ghana, que ya tiene una tradición de traspasos pacíficos del poder, las elecciones fueron en general tranquilas, y los desacuerdos que aún existen respecto de los resultados están en manos de los tribunales.

En apoyo de esos procesos, la UNOWAS organizó foros de partes interesadas en Burkina Faso, Ghana y el Níger, en los que los candidatos y otros interesados nacionales se comprometieron a celebrar procesos consultivos y consensuados, contribuyendo así a la obtención de resultados pacíficos en sus países. También llevé a cabo varias misiones de buenos oficios en Guinea y Côte d'Ivoire antes, durante y después de las elecciones. En todo momento, la UNOWAS trabajó de consuno con la CEDEAO, la Unión Africana y otros asociados internacionales.

Además, en estos momentos, en Gambia están en marcha nuevas consultas entre los partidos políticos para una posible reevaluación del proyecto de constitución, después de que este fuera rechazado por el Parlamento en septiembre, a pesar de que a lo largo de dos años se celebraron consultas amplias en el país y con la diáspora.

En cuanto a Côte d'Ivoire, me alienta el nombramiento de un Ministro de Reconciliación Nacional y el inicio de un proceso de diálogo para restablecer la cohesión nacional tras un proceso electoral plagado de desacuerdos. Celebro que el Frente Popular de Côte d'Ivoire haya anunciado su participación en las próximas elecciones legislativas. A solo dos meses de las elecciones, que están previstas para el 6 de marzo, insto a todos los agentes nacionales a superar los agravios personales y a realizar gestos de auténtica reconciliación para dejar atrás el pasado sombrío y abrir una página nueva y decisiva en la que Côte d'Ivoire sea un país unido y próspero.

En lo que respecta a Benin, donde las elecciones presidenciales están previstas para abril, hago un llamamiento a las autoridades nacionales y a todos los agentes políticos para que encuentren un terreno común a fin de que los comicios sean más inclusivos que las elecciones legislativas de 2019, que dieron lugar a la violencia poselectoral.

Las elecciones son acontecimientos puntuales, pero la democracia es un proceso continuo de deliberación y consulta, y el diálogo es un ámbito importante para la construcción del consenso nacional. En este sentido, celebro el acercamiento del Presidente de Mauritania, Mohamed Ould Cheikh El Ghazouani, a la oposición y a las comunidades históricamente marginadas.

En Guinea, los incidentes de violencia política y entre comunidades se han cobrado más vidas. Lamentablemente, en lugar de reconciliar agravios muy arraigados, las elecciones los han profundizado. Es mi deseo que los guineanos trabajen unidos para encaminar al país por la senda del diálogo a fin de abordar de forma consensuada las cuestiones conflictivas que afectaron al reciente ciclo electoral. Ese sería el camino para fortalecer la cohesión y la inclusión social, promover la reconciliación y, finalmente, liberar las enormes posibilidades del país.

En la vecina Guinea-Bissau, el cierre de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, que se produjo el 31 de diciembre, tras 20 años de presencia sobre el terreno de una misión de las Naciones Unidas en el país, constituyó un momento propicio para que los ciudadanos de Guinea-Bissau se unieran y llegaran a un entendimiento respecto de una nueva Constitución más adaptada a las peculiaridades del país, con lo que se pondría fin al ciclo de disturbios políticos, violencia y desafíos complejos en materia de gobernanza. Empleando las enseñanzas extraídas de la retirada y la transición de otras misiones de las Naciones Unidas y en colaboración con la CEDEAO, el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el equipo de las Naciones Unidas en el país, hemos creado mecanismos sólidos de colaboración con objeto de acompañar a Guinea-Bissau en sus avances.

Al abordar los retos multidimensionales en el Sahel, la UNOWAS viene colaborando estrechamente con el G5 del Sahel a fin de apoyar la aplicación del Programa de Inversiones Prioritarias y de la Estrategia Regional de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia. El plan de apoyo a la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, para el que se ha procurado aumentar la implicación de los donantes, está centrado en cuestiones transfronterizas y transversales, como la protección, los derechos humanos y el cambio climático.

Las mujeres y los jóvenes de la región han sido los más afectados por la pandemia de COVID-19. De una evaluación conjunta llevada a cabo por la UNOWAS en colaboración con la CEDEAO sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000) se desprende que se habían logrado avances en los ámbitos de la coordinación y la programación. Me alienta que ya se hayan puesto en marcha planes de acción en 14 de los 16 países de la región. También me congratulo de que el Consejo siga prestando la máxima atención a ese asunto. La educación de las niñas sigue constituyendo un elemento de peso que reviste una importancia crítica para el desarrollo. En consecuencia, la voluntad política y los recursos para aplicar los distintos instrumentos, especialmente la educación de las niñas, deben seguir siendo prioritarios.

Debemos hacer frente a las archiconocidas causas profundas de la exclusión, reforzar la gobernanza democrática e imprimir un impulso nuevo y decisivo a la lucha contra la inseguridad.

Quisiera expresar mi agradecimiento al Consejo por el continuo apoyo que presta en pro de la aplicación del mandato de la UNOWAS, a la vez que reitero nuestra determinación de seguir acompañando a los agentes nacionales y regionales con objeto de reforzar la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel.

Anexo II**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Dai Bing**

[Original: chino]

Doy las gracias al Representante Especial Chambas por su exposición informativa.

La situación en la región de África Occidental y el Sahel es estable en general. Los países de la región están luchando activamente contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), y muchos han superado las dificultades que planteaba la pandemia y llevado a cabo procesos políticos importantes, como elecciones generales. La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) ha mediado de forma activa y acometido una gran labor, lo cual China valora. Al mismo tiempo, los países de la región siguen haciendo frente a numerosos retos a fin de mantener la paz, la estabilidad y el desarrollo. En lo que respecta al informe del Secretario General (S/2020/1293) y a la situación en la región, quisiera destacar lo siguiente.

En primer lugar, debemos seguir apoyando a los países de la región en la creación de líneas de defensa contra la pandemia. En la actualidad, en el contexto de la grave situación mundial de pandemia, se han producido algunas recidivas en la región. Por ello, no se puede cejar en los esfuerzos que se despliegan contra la COVID-19. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la UNOWAS deben unir a los países de la región, reforzar la prevención y el control conjuntos y llevar a cabo una cooperación en relación con el intercambio de información, los métodos de detección y el tratamiento clínico.

China ha proporcionado lotes de material para la lucha contra la pandemia a los países de la región y enviado grupos de expertos médicos a Burkina Faso, Cote d'Ivoire, Guinea y Gambia. Seguiremos apoyando firmemente a los países de la región en la lucha contra la pandemia, proporcionando material médico a los países que lo necesiten, intercambiando experiencias en materia de diagnóstico y tratamiento, promoviendo la cooperación entre los hospitales chinos y sus homólogos africanos y esforzándonos por hacer que las vacunas sean accesibles y asequibles.

Con la ayuda de China, hace unos días se inició oficialmente la construcción del Centro Africano para el Control de Enfermedades. A la vez que nos aseguramos de que el Centro se construya adecuadamente, ayudaremos a África a mejorar su sistema de salud pública y su capacidad de respuesta en casos de emergencia, así como a la población africana a vencer la pandemia en una fecha temprana.

En segundo lugar, debemos seguir consolidando la estabilidad política general. Côte d'Ivoire, Guinea, Burkina Faso, Ghana y el Níger han concluido las elecciones generales, y Guinea-Bissau ha solucionado la controversia relativa a las elecciones generales. Desde este nuevo punto de partida, las partes pertinentes deben trabajar juntas para promover el desarrollo nacional y la paz y la estabilidad duraderas, que redundarán en el interés a largo plazo tanto de los países como de la región. Malí ha iniciado el proceso de transición y Gambia, Benin, el Chad y Cabo Verde celebrarán elecciones generales este año. Todas las partes deben solventar sus diferencias mediante el diálogo y las consultas, a fin de crear un entorno favorable para la celebración pacífica de las elecciones. Desde el respeto de la soberanía de los países afectados y de la voluntad de la población local, la comunidad internacional debe alentar a la Unión Africana, a la CEDEAO y a otras organizaciones regionales y subregionales a desempeñar un papel más importante, a apoyar a África en la búsqueda de soluciones africanas a los problemas africanos y a aportar energía positiva en pro de la paz y la estabilidad duraderas en toda la región.

En tercer lugar, debemos seguir ayudando a los países de la región a erradicar las causas profundas de los conflictos. La región de África Occidental y el Sahel se enfrenta a retos de seguridad ejemplificados por Boko Haram y otras organizaciones terroristas, los piratas en el Golfo de Guinea y los conflictos entre comunidades. Expresamos aquí nuestras condolencias al Níger por las vidas perdidas en los últimos atentados terroristas. La comunidad internacional y la UNOWAS deben seguir apoyando a los países de la región con asistencia material y formación del personal con el fin de que mejoren su capacidad de lucha contra el terrorismo y de consolidación de la estabilidad y afiancen todos los eslabones del frente antiterrorista.

Por otro lado, la pobreza y el subdesarrollo siguen siendo fuentes de inestabilidad. Es preciso adoptar medidas integrales para ayudar a los países de la región a mejorar la capacidad de gobernanza, mitigar y erradicar la pobreza, proporcionar seguridad básica a la población y erradicar los caldos de cultivo del terrorismo. Se espera que la UNOWAS refuerce la comunicación y la coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas, la CEDEAO y la Unión Africana con objeto de aprovechar los puntos fuertes de cada uno y de crear una sinergia en pro de la promoción de la paz y la estabilidad regionales.

En cuarto lugar, debemos seguir apoyando a los países de la región en aras de la promoción del desarrollo y la prosperidad. En los últimos años, los países de África Occidental han promovido el proceso de integración en general y la integración económica regional en particular, y han participado activamente en la creación de una zona de libre comercio en el continente africano. Su potencial de desarrollo se ha ido concretando continuamente. Al mismo tiempo, el efecto negativo que la pandemia ha ejercido en el desarrollo económico y social se ha tornado cada vez más evidente. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de ayudar a los países de la región a mantener la estabilidad macroeconómica, preservar la seguridad y fluidez de las cadenas industriales y de suministro, adoptar cada vez más medidas prácticas en materia de ayuda oficial al desarrollo, alivio de la deuda y transferencia de tecnología, y apoyar a los países de la región para que logren desarrollarse de forma independiente y sostenible.

China siempre ha apoyado el desarrollo y la revitalización de la región. Desde el año pasado, habida cuenta de las dificultades derivadas de la pandemia, hemos garantizado la construcción o finalización sin trabas de varios proyectos importantes, como centrales hidroeléctricas, carreteras, puentes y estadios, entre otras cosas. Respondiendo activamente a la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20, China ha prestado apoyo específico a países como Cabo Verde, Gambia, Nigeria, Sierra Leona y Togo con objeto de que superen las dificultades. China seguirá facilitando un firme apoyo a los países de la región con objeto de acelerar la recuperación económica a través de la creación, entre otras cosas, de una vía rápida para los intercambios de personal con los países que lo necesiten, con miras a ayudar a los países de la región a estabilizar sus economías, garantizar el empleo y mejorar los medios de vida de la población.

Anexo III

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Estonia ante las Naciones Unidas, Gert Auväärt

Quisiera agradecer al Representante Especial Chambas por su amplia exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en África Occidental y la región del Sahel. Estonia apoya plenamente la labor y los buenos oficios de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, bajo el liderazgo del Representante Especial Chambas, la cual se ha mantenido muy activa durante los últimos seis meses a pesar de los desafíos que ha planteado la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Felicitamos a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental por su papel en la facilitación del diálogo con las distintas partes interesadas nacionales.

Lamentablemente, las tendencias negativas presentes en la situación de la seguridad siguen caracterizando los acontecimientos en África Occidental y la región del Sahel. Los atentados contra la población civil, como ocurrió el 2 de enero en la región nigerina de Tilaberi, son particularmente atroces y deben condenarse con la mayor firmeza.

Es preciso adoptar todas las medidas necesarias para atajar la amenaza del terrorismo y evitar que siga propagándose. Estonia elogia los esfuerzos que despliegan los Estados de la región por conducto de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco para el Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, con el fin de afrontar la amenaza transnacional del terrorismo. Alentamos a los Estados a seguir reforzando la cooperación entre ellos, así como con la comunidad internacional. Por su parte, Estonia seguirá contribuyendo a la lucha contra el terrorismo por intermedio de la operación Barján y el Equipo de Tareas Takuba.

En el último año, se registraron importantes avances en muchos países de la región, gracias a los distintos procesos electorales. Aunque algunas elecciones se celebraron en un entorno relativamente pacífico, no ocurrió así en todas partes. La pérdida de vidas como resultado de la violencia relacionada con las elecciones suscitó especial preocupación. No obstante, felicitamos al Togo por haber elegido por primera vez en su historia a una mujer para ocupar el cargo de Primera Ministra. Alentamos a todos los países de la región a adoptar nuevas medidas para incluir de forma plena y significativa y en condiciones de igualdad a las mujeres y los jóvenes en todas las etapas y aspectos de los procesos políticos.

Un enfoque centrado en la seguridad no proporcionará por sí solo una paz duradera a África Occidental y a la región del Sahel. Reviste fundamental importancia entender y abordar de manera eficaz las causas profundas de los conflictos y elaborar un enfoque que tenga en cuenta las diversas interrelaciones entre las dimensiones de seguridad, de desarrollo y humanitaria. En este sentido, entre los aspectos clave que deben tenerse en cuenta están los efectos adversos del cambio climático que, en muchos casos, exacerban aún más las reivindicaciones subyacentes en las comunidades.

Otro aspecto clave para volver a unir las sociedades es la reconciliación y el restablecimiento de la presencia del Estado. Asegurarse de que todos los autores de abusos y violaciones de los derechos humanos, así como de violaciones del derecho internacional humanitario, rindan cuentas de sus actos, con independencia de su condición, y luchar sistemáticamente contra la cultura de la impunidad son elementos fundamentales para restablecer la confianza de la población. Solo si los países de la región asumen una plena titularidad política, podrá lograrse una estabilidad duradera en la región.

Por último, seguimos preocupados por el recrudecimiento de la situación humanitaria, y no solo como consecuencia de los efectos de la pandemia de COVID-19. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que permitan el acceso de la ayuda humanitaria y faciliten la prestación de asistencia de emergencia a la población necesitada, sobre todo a las personas más vulnerables de la sociedad.

Anexo IV**Declaración del Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Nicolas de Rivière**

[Original: francés e inglés]

Doy las gracias al Representante Especial Chambas por su exposición informativa. Quisiera poner de relieve dos aspectos.

En primer lugar, las elecciones celebradas recientemente en varios países de África Occidental son un signo de la consolidación de las instituciones democráticas en la región. Sin embargo, plantearon una serie de desafíos. Algunas se caracterizaron por fuertes tensiones y restricciones de las libertades públicas. Francia condenó los actos de violencia que causaron varias muertes en el contexto de algunas elecciones.

En Guinea, alentamos a todos los agentes a que asuman su responsabilidad y actúen con la máxima moderación. También pedimos a las autoridades que adopten decisiones concretas sobre el diálogo y la apertura hacia la oposición. El objetivo es permitir la reconciliación entre todos los guineanos. Merecen un entorno político pacífico y una mejora efectiva de la gobernanza, que son la base del desarrollo del país.

En Côte d'Ivoire, en la actualidad, el objetivo de todos debe ser apaciguar la situación. Observamos que el Presidente Ouattara anunció nuevas iniciativas durante su discurso de investidura. Pienso en particular en el nombramiento de un Ministro de Reconciliación Nacional y en la reforma de la Comisión Electoral Independiente. Son iniciativas positivas. Podrían adoptarse otras medidas útiles para contribuir al proceso de paz y al proceso de reconciliación, en especial con miras a las elecciones legislativas.

Por último, en Ghana, las elecciones se celebraron en condiciones ejemplares, lo cual honra la tradición democrática del país y el sentido cívico del pueblo ghanés.

En segundo lugar, me referiré a la situación en el Sahel. A pesar de los enormes desafíos, las elecciones en Burkina Faso y la primera vuelta de las elecciones presidenciales en el Níger se celebraron sin incidentes de seguridad de envergadura y prevaleció un entorno sereno. En Burkina Faso, toda la clase política demostró espíritu de consenso. En el Níger, la decisión del Presidente Issoufou de no presentarse como candidato a un tercer mandato fue un factor que propició la calma. Como asociado principal del Níger, Francia seguirá de cerca los preparativos y la celebración de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. A este respecto, deploramos los atentados perpetrados el 2 de enero, que se cobraron la vida de varios civiles, y hacemos llegar nuestras condolencias al pueblo y el Gobierno del Níger.

La situación de la seguridad sigue siendo el principal desafío en el Sahel. Francia rinde homenaje a la memoria de los soldados que perdieron la vida recientemente, entre ellos cinco ciudadanos franceses. Esta dolorosa noticia no debe ensombrecer los éxitos de la operación Barján y del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel). Los terroristas siguen llevando a cabo acciones de hostigamiento, pero se les hace retroceder. Además, las operaciones conjuntas de Francia y sus asociados continuarán.

La movilización ante la magnitud de los desafíos en el Sahel sigue siendo insuficiente. En el espíritu de la Coalición por el Sahel, debemos armonizar el apoyo a la seguridad con el apoyo a la gobernanza, los derechos humanos y el desarrollo. A nivel nacional, alentamos a las autoridades de los países del Sahel a reforzar la presencia del Estado en las zonas periféricas. A nivel internacional, la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel merece un mayor apoyo, incluso de las Naciones Unidas. También acogemos con satisfacción la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Alentamos una aplicación más pragmática y concreta. Debe producir con rapidez los resultados que espera la población.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, T. S. Tirumurti**

Ante todo, permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su exposición informativa relativa al informe más reciente del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) (S/2020/1293) y la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Su implicación personal y sus esfuerzos orientados a ayudar a los países de África Occidental merecen nuestro reconocimiento.

Una vez más, debo expresar nuestro más sentido pésame por el cruel atentado terrorista perpetrado en el Níger, que condenamos enérgicamente. Nos solidarizamos con el Gobierno y el pueblo del Níger en la lucha contra el terrorismo.

Las elecciones presidenciales celebradas en Guinea, Côte d'Ivoire, Burkina Faso, Ghana y el Níger han consolidado aún más la democracia en África Occidental. Aunque dichas elecciones tuvieron su carga de tensiones políticas, violencia y controversias electorales, las partes interesadas recurrieron a medios jurídicos para resolver esas controversias, lo cual es un indicio alentador de la creciente confianza en los órganos constitucionales y el respeto existente por ellos.

Los esfuerzos regionales conjuntos en los que participaron la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana, los cuales contaron con el excelente apoyo de la UNOWAS, tuvieron una incidencia positiva en los procesos electorales. La creciente participación de las mujeres en el Gobierno y en los procesos de adopción de decisiones en muchos países de África Occidental constituye otro avance positivo. Asimismo, nos sumamos a los demás para expresar nuestro agradecimiento por el papel desempeñado por la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, que ya ha concluido su mandato, a la hora de establecer la paz y la estabilidad en Guinea-Bissau.

La India celebra esos acontecimientos positivos y felicita a la población y a los dirigentes de esos países por haber reafirmado su fe en la democracia y su compromiso con la paz y el desarrollo sostenibles. Como mayor democracia del mundo, estamos convencidos de que unas estructuras de gobernanza eficaces y sólidas contribuirán a estabilizar la paz, salvaguardar los derechos fundamentales, proteger el estado de derecho y lograr que la gobernanza sea más representativa, transparente, receptiva y centrada en el ser humano.

Antes de abordar la situación en Malí, manifiesto nuestro sentido pésame por el fallecimiento este mes de soldados franceses que participaban en la Operación Barján en Malí.

Reconocemos el papel de la CEDEAO para facilitar una rápida transición de titularidad civil en Malí y apoyamos plenamente al Gobierno de Transición maliense. La búsqueda de una paz sostenible en Malí exige un enfoque general e inclusivo. Los últimos ocho años han puesto de manifiesto las limitaciones de una dependencia excesiva de las soluciones militares para resolver el problema de la violencia en Malí y en toda la región del Sahel.

Creemos que los siguientes aspectos son fundamentales para el restablecimiento de la paz y la estabilidad en Malí: la plena aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel, de 2015; las reformas políticas y administrativas, entre ellas la descentralización de poderes para asegurar la adecuada participación política de los sectores marginados de la sociedad; un proceso rápido de desarme, desmovilización y reintegración; y las reformas electorales;

Resulta verdaderamente encomiable la eficacia con que los países de África Occidental han logrado gestionar la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Como señala el Secretario General en su informe, la CEDEAO, los Gobiernos, las partes interesadas nacionales y la población de África Occidental y del Sahel merecen nuestras felicitaciones por sus esfuerzos orientados a hacer frente a la pandemia de forma eficaz. No obstante, las repercusiones de la recesión económica derivada de la pandemia han sido graves, de manera que los países de la región necesitan apoyo internacional para hacer frente a la crisis.

La situación de la seguridad en la región del Sahel y el lago Chad sigue suscitando una gran preocupación. Persisten el terrorismo, el tráfico de drogas y la delincuencia organizada. Los atentados terroristas perpetrados en Burkina Faso, sobre todo en las regiones fronterizas con Malí y el Níger, han vuelto a poner de manifiesto la urgencia de redoblar esfuerzos para luchar contra el terrorismo, que se está extendiendo a otros países y regiones.

Las actividades de Boko Haram en Nigeria y en la región del lago Chad tampoco han disminuido. Los recientes atentados terroristas perpetrados por la Provincia de África Occidental del Estado Islámico fueron aún más crueles que los realizados por Boko Haram. La Provincia de África Occidental del Estado Islámico, apoyada por elementos de Asia Occidental y el Norte de África, se está convirtiendo en una entidad terrorista radicalizada y violenta, que plantea una grave amenaza para la paz y la estabilidad de la región.

Quisiera subrayar la necesidad de aplicar un enfoque integrado en lo que respecta a la región, ya que muchos de sus problemas son de carácter regional y, por ello, requieren un planteamiento integrado y multinacional. Por ejemplo, el problema de la desecación del lago Chad —que linda con cuatro países diferentes: el Chad, el Níger, Nigeria y el Camerún— ha causado problemas socioeconómicos graves y, además, ha estimulado la radicalización y el terrorismo.

Por consiguiente, se necesita una coordinación más estrecha de la cooperación antiterrorista en la región y su periferia para contrarrestar con eficacia la proliferación de entidades terroristas. El papel de coordinación de la UNOWAS, su apoyo a los Gobiernos nacionales y su colaboración con el Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y la CEDEAO serán fundamentales.

Condenamos enérgicamente los atentados terroristas contra civiles, así como contra las fuerzas de seguridad nacionales, regionales e internacionales presentes en la región, y apoyamos una respuesta militar contundente. Los Gobiernos de la región han demostrado una formidable determinación para hacer frente a los grupos terroristas. Encomiamos los esfuerzos emprendidos en el marco de iniciativas regionales de lucha contra el terrorismo, como la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, que ilustra la implicación de los países de la región a la hora de asumir como propia su seguridad colectiva. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben apoyar de manera activa esas iniciativas.

En cuanto a la piratería, resulta preocupante que el Golfo de Guinea siga siendo un foco de esa actividad, con 17 incidentes registrados en los últimos seis meses. Varios navegantes indios han sido víctimas de actos de piratería y secuestros. Es urgente aumentar la vigilancia para garantizar la seguridad marítima en la zona mediante una mayor colaboración internacional.

A la vez que es preciso abordar con decisión y de manera eficaz el terrorismo y la piratería, la comunidad internacional tiene que desarrollar también un enfoque coherente, coordinado y de cooperación para hacer frente a la preocupante situación humanitaria en el Sahel.

La India ha apoyado con firmeza a los países de la región en sus esfuerzos encaminados a restaurar la paz, la estabilidad y la normalidad.

En el golfo de Guinea, la India participa en la lucha contra la piratería y trabaja para garantizar la seguridad marítima y de la navegación. En 2020, la India pasó a ser miembro de pleno derecho del Grupo de Amigos del Golfo de Guinea del Grupo de los Siete.

Para hacer frente a la pandemia de COVID-19, la India ha prestado apoyo a Gobiernos de la región, incluso proporcionando medicamentos esenciales a 12 países de África Occidental. Asimismo, la India participa en la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20, con miras a aliviar la carga de la deuda también en países de la región.

Hasta la fecha, la India ha concedido préstamos en condiciones favorables por un total de 3.279 millones de dólares para proyectos en los sectores de la agricultura, el riego, el suministro de agua, la energía, la energía solar y la sanidad. Además, bajo los auspicios del Fondo de Asociación entre la India y las Naciones Unidas para el Desarrollo, estamos aportando 9 millones de dólares para proyectos de apoyo a los medios de vida en nueve países de África Occidental.

La India mantiene una sólida colaboración en materia de seguridad con países de la región. También hemos iniciado actividades de formación en materia de lucha antiterrorista en la región. En el marco de nuestro programa de capacitación para la defensa, del Programa de Cooperación Técnica y Económica de la India, actualmente estamos ofreciendo unas 250 plazas de capacitación a países de la región. Seguimos decididos a apoyar a los países de la región mediante el desarrollo de capacidades y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Para concluir, quisiera reiterar el apoyo de la India a las actividades de la UNOWAS y a su colaboración con las organizaciones subregionales para lograr la estabilidad política, la paz duradera y el desarrollo sostenible en la región de África Occidental y el Sahel.

Anexo VI**Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason**

[Original: francés e inglés]

Para empezar, quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, su exposición informativa. Irlanda apoya plenamente la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Elogiamos al Representante Especial por la importante labor que su Oficina ha llevado a cabo en los últimos seis meses, tal como se detalla en el informe del Secretario General (S/2020/1293).

A Irlanda le complace sobremanera asumir el papel de país corredactor, junto con Níger, de este importante expediente. Las prioridades que hemos establecido para nuestro mandato en el Consejo de Seguridad —promover la paz, apoyar la prevención de conflictos y garantizar el principio de responsabilidad— también forman parte esencial en el mandato de la UNOWAS.

Durante los próximos dos años trabajaremos arduamente con el resto del Consejo para tratar nuestras prioridades comunes: construir la paz y la democracia, promover soluciones regionales a las amenazas intersectoriales a la paz y la seguridad, incluido el cambio climático, y potenciar la buena gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y las cuestiones de género.

Aprovecho esta oportunidad para expresar mis sinceras condolencias al Embajador Abarry y al pueblo del Níger tras los reprobables atentados que recientemente se han cobrado la vida de más de 100 personas en la zona de Tilaberi.

Como corredactores, consideramos toda la región y queremos empezar centrándonos en un esfera importante, sobre la que Irlanda espera llamar la atención: la de los jóvenes y la educación, que el Representante Especial Chambas también destacó hoy.

Nos agradó oír al Sr. Chambas hacer hincapié en ese aspecto. Por experiencia propia conocemos el poder transformador de la formación para impulsar el desarrollo y liberar el potencial de personas y sociedades enteras. Eso es especialmente cierto para las mujeres adolescentes. Gracias a la formación, podrán convertirse en las próximas líderes, constructoras de la paz y agentes del cambio.

Hoy condenamos los reprobables ataques contra escuelas que se han cometido en la región en los últimos meses. Pedimos que se invierta en educación en la región y que se le dé prioridad, y que se protejan las escuelas en todas partes.

Francamente, también hemos seguido con preocupación el deterioro de la situación humanitaria en la región durante los últimos seis meses. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que apoyen la acción humanitaria, respeten los principios humanitarios y faciliten la entrega de asistencia esencial a los más necesitados. Irlanda condena, con la mayor firmeza, todo ataque contra los trabajadores humanitarios, que se encuentran en la zona para prestar asistencia vital a los necesitados. Hay que enjuiciar a los autores de esos ataques.

Es evidente que las consecuencias humanitarias y socioeconómicas de la enfermedad por coronavirus siguen agravando la ya de por sí difícil situación en la región. Exhortamos a los asociados internacionales a que presten el apoyo necesario y garanticen que todos los habitantes de África tengan un acceso justo y equitativo a las vacunas. Todos sabemos que se trata de una cuestión básica de solidaridad. También sabemos que nadie está a salvo hasta que todos estemos a salvo.

La situación de la seguridad en África Occidental es compleja. La inseguridad en el Sahel y la cuenca del lago Chad sigue siendo especialmente preocupante. Nos preocupan los importantes niveles de violencia, incluidos los conflictos intercomunitarios y la actividad terrorista. El Consejo tiene la obligación de apoyar la mejora de las capacidades nacionales y regionales para abordar la seguridad en la región, incluida la de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Sabemos que necesitamos enormes recursos para apoyar esa labor. El respeto de los derechos humanos y la rendición de cuentas por las violaciones y los abusos son una parte esencial de la solución y el fin de los conflictos. Apoyamos firmemente el énfasis que se hace en el informe del Secretario General en el papel que pueden desempeñar las instituciones nacionales de derechos humanos para ayudar a las instituciones de seguridad y de orden público a desempeñar sus importantes funciones.

Afrontemos los hechos: por nuestra propia experiencia sabemos que la paz y la estabilidad no pueden lograrse mediante un enfoque centrado únicamente en la seguridad. Irlanda apoya a la UNOWAS en la promoción de un enfoque holístico e integrado para hacer frente a la inestabilidad en la región que aborde las causas profundas. Ese es el enfoque correcto. El apoyo al desarrollo sostenible e inclusivo debe formar parte esencial de los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales. Debemos actuar para promover la buena gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Quisiera destacar un reto importante. No cabe duda de que los efectos adversos del cambio climático tienen actualmente efectos perniciosos y negativos en la seguridad de África Occidental y el Sahel. Vemos que eso lleva a problemas como el aumento de los conflictos entre agricultores y pastores, así como a la erosión de la cohesión social. Apoyamos el llamamiento del Secretario General para asegurar que todas las partes trabajen a fin de integrar las amenazas relacionadas con el clima presentes y proyectadas en la totalidad de los esfuerzos de prevención de conflictos en la región. Irlanda y el Níger trabajarán de consuno para garantizar la comprensión y el análisis de esa amenaza.

Antes de continuar, quiero celebrar la perseverancia de los votantes de África Occidental en medio de circunstancias difíciles. Lo veo como una clara señal de su compromiso con la democracia. Celebro que los niveles de participación de las mujeres en las elecciones hayan sido altos, pero francamente sigue habiendo una gran brecha. Es necesario que veamos a las mujeres en las mesas de toma de decisiones, garantizando la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en el proceso político. Votar es importante, pero queremos ver a las mujeres en los ayuntamientos, en los parlamentos y en los gobiernos, por lo que no hay que escatimar esfuerzos para que las mujeres no solo voten, sino que figuren en las papeletas. Como Copresidente, con México, del Grupo sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad, haremos todo lo posible para fortalecerlo cuando podamos.

Cualquier acto de violencia relacionado con las elecciones puede tener un efecto disuasorio de la participación democrática. Irlanda lamenta los actos de violencia relacionados con las elecciones que tuvieron lugar en Côte d'Ivoire y Guinea, que provocaron trágicas pérdidas de vidas. Vemos que eso es sencillamente inaceptable. Tenemos que aprender las lecciones, tanto positivas como negativas, de las recientes elecciones. Irlanda celebra y apoya la labor actual y crucial de la UNOWAS para contribuir a la democracia y a la celebración pacífica de las próximas elecciones en la región. De cara al futuro, pedimos que las próximas elecciones de 2021 se celebren de forma pacífica, democrática y plenamente inclusiva. También pedimos a la UNOWAS que siga haciendo uso de sus buenos oficios y que, como ha hecho hoy el Sr. Chambas, mantenga informado al Consejo de Seguridad sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau.

Por último, en el Consejo de Seguridad oímos a menudo declaraciones retóricas sobre las organizaciones regionales y su contribución a la paz y la seguridad. Hoy quisiera reconocer la excelente contribución de la UNOWAS a la cooperación regional. Los retos que afronta la región solo pueden abordarse con éxito mediante un liderazgo que provenga de la región. Irlanda espera con interés trabajar con la UNOWAS para promover una mayor cooperación regional con asociados clave, como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Africana y la Unión Europea, a fin de promover la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel, lo cual constituye una empresa compartida y conjunta.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente de Kenya ante las Naciones Unidas, Martin Kimani

Tengo el honor de hacer esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Antes de formular esta declaración, permítaseme comenzar haciendo llegar, por medio del Embajador Abarry, mis sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno del Níger por las vidas que se perdieron durante los crueles ataques de que fueron víctima civiles inocentes el 2 de enero en la región suroccidental de ese país. Ese acto atroz demuestra no solo la inestabilidad que reina en la región, sino también el carácter transfronterizo de las amenazas a la seguridad. Al tiempo que nos solidarizamos con el Gobierno y el pueblo de Níger, debemos estar decididos a hacer todo lo posible para eliminar la amenaza del terrorismo en la región y, en general, en el continente.

Permítaseme unir a otras delegaciones para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Mohamed Ibn Chambas, por su exposición informativa y su dedicación a la promoción del diálogo por medio de los buenos oficios, algo que sin duda han contribuido a superar el estancamiento político en la subregión. En este sentido, seguimos convencidos de que la diplomacia preventiva debe seguir siendo una tarea prioritaria de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). También lo felicitamos por su liderazgo, que ha permitido a la UNOWAS cumplir con eficacia su mandato en un entorno regional cada vez más difícil.

Acogemos con satisfacción la evolución positiva que ha experimentado la región, lo que incluye la celebración de elecciones en Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea, Liberia y el Níger. Nos alienta el hecho de que los pueblos de esos países, que buscan y anhelan la paz y la prosperidad, hayan mostrado madurez política durante las elecciones. Hay que consolidar los logros de la región en materia de gobernanza democrática.

También nos complace la inclusión de las amenazas asociadas al clima en el mandato de la misión de la UNOWAS, lo que constituye un reconocimiento pragmático del nexo que claramente existe entre el clima y la seguridad en toda la región. Más allá del excelente papel que en ese sentido viene desempeñando la UNOWAS, consideramos que ha llegado el momento de que las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad adopten medidas concretas que den respuesta a las amenazas climáticas y de seguridad, entre las que se incluye la propuesta de crear la oficina del Enviado Especial del Secretario General para el Clima y la Seguridad.

Es importante priorizar el apoyo que se presta a los países de la región a fin de aumentar su resiliencia y garantizar que haya progresos tangibles en la realización de las aspiraciones del mandato de la UNOWAS en cuanto al clima. Insistimos en la necesidad de un enfoque integral que contemple la aplicación de medidas en los ámbitos de la política, la seguridad y el desarrollo socioeconómico que conduzcan a la paz y la estabilidad duraderas en la región.

Por otra parte, junto con los problemas del cambio climático, la violencia entre comunidades está agravando la inestabilidad en la región y convirtiéndose en el fundamento de las actividades de reclutamiento de los terroristas y los grupos armados. Los acontecimientos recientes en la zona de la triple frontera, en el centro del Sahel; en Nigeria; y en el Chad, constituyen otro recordatorio de que debemos prestar una atención más concreta a este problema. De ahí que el A3+1 insista en la urgencia de encontrar una solución integral fortaleciendo la asociación entre el

Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), las Naciones Unidas y las entidades asociadas para el desarrollo, como el Banco Mundial y la Unión Europea, mediante un proyecto conjunto encaminado a eliminar las causas fundamentales de la violencia entre las comunidades y a evitar su reaparición.

Asimismo, habida cuenta de que la mayoría de los desafíos suelen tener un carácter transfronterizo y de que, por ello, no pueden ser abordados por un solo país, instamos a la UNOWAS, a la Comisión de Consolidación de la Paz y a todos los asociados a prestar un mayor apoyo a iniciativas regionales como el nuevo proyecto piloto de cooperación transfronteriza —Proyecto de Desarrollo Territorial Integrado entre los municipios de las regiones del Sahel (Burkina Faso), Tombuctú (Malí) y Tilaberi (Níger), en los que habitan 5,5 millones de habitantes— previsto para un período de un año y financiado con 1,8 millones de dólares provenientes de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental.

La inseguridad y la inestabilidad política generalizadas en la región exigen una implementación estructurada y centrada del mandato de la UNOWAS a fin de abordar con eficacia las causas fundamentales de los problemas y avanzar hacia el desarrollo sostenible. Alentamos una mayor cooperación entre la UNOWAS, la Unión Africana y otras organizaciones subregionales, que deben colaborar y coordinar con los principales agentes en la región y las regiones vecinas, así como con las organizaciones regionales, en la búsqueda de soluciones prácticas, incluso mediante la mejora de la implementación regional de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Los constantes atentados terroristas contra la población civil y las fuerzas de seguridad y defensa, así como contra el personal de mantenimiento de la paz en Burkina Faso, Malí, el Níger y los países de la cuenca del lago Chad, siguen siendo motivo de gran preocupación. Los mecanismos de alerta temprana desempeñan un papel fundamental en los esfuerzos concertados que realizan la región y los asociados internacionales. A tal efecto, pedimos a la UNOWAS que reanude su apoyo al Centro de Análisis de Amenazas y Alerta Temprana para el Sahel adscrito al G5 del Sahel.

Nos alienta el plan de apoyo de las Naciones Unidas, en el que se prioriza el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes en los esfuerzos para lograr la paz y el desarrollo en África Occidental y el Sahel, y pedimos a la UNOWAS que intensifique su asistencia a las distintas partes interesadas de la región a fin de que en su empeño por lograr paz y desarrollo se centren en las mujeres y los jóvenes.

El A3+1 expresa su grave preocupación por las enormes repercusiones que tiene la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en los medios de vida y las estructuras y sistemas de gobernanza, incluidos los procesos electorales y de diálogo político; las situaciones humanitarias; las situaciones socioeconómicas; y los compromisos regionales y multilaterales. Elogiamos a la UNOWAS por sus incesantes esfuerzos en apoyo de la respuesta que se ha dado en la región a la COVID-19 y la respuesta regional coordinada dirigida por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

Por último, consideramos que la solución más sostenible a la situación en África Occidental y el Sahel pasa por la aplicación de estrategias integrales que aborden las causas fundamentales de la inseguridad y la inestabilidad.

Anexo VIII**Declaración del Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, Juan Ramón de la Fuente Ramírez**

[Original: español]

Empiezo por reconocer el trabajo del Representante Especial, Mohamed Ibn Chambas, y del equipo de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) para atender de manera integral, en el contexto de la pandemia, las causas de los conflictos en África Occidental y el Sahel.

Asimismo, en nombre de mi país, expreso nuestra enérgica condena a la reciente violencia que ha provocado víctimas civiles en el Níger, Burkina Faso y Nigeria. Estos actos deben de ser investigados y sancionados por las autoridades competentes, para hacer justicia a las víctimas y reparar el daño a sus familiares.

México considera que la única manera eficaz de romper el ciclo de violencia que afecta a esta región radica en transformar las condiciones socioeconómicas que generan desigualdad y exclusión. Por esta razón, es de suma importancia la labor que la UNOWAS realiza, en colaboración con los países de África Occidental y el Sahel, para crear las condiciones de una paz sostenible.

El ambiente de tensiones en el que se desarrollaron los procesos electorales de los meses recientes, particularmente en Côte d'Ivoire y Guinea, y los sucesos en Malí, nos recuerdan que todavía hay mucho trabajo que hacer para consolidar a las instituciones estatales en la región. Tales antecedentes deben tomarse en cuenta para fortalecer la estrategia de una diplomacia preventiva, en coordinación estrecha con la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, de cara a la preparación de las próximas elecciones, en particular en Malí, donde el trabajo previo de reformas institucionales será indispensable para lograr una transición pacífica.

El ejemplo de la exitosa primera vuelta electoral que celebró el Níger el pasado 27 de diciembre es muestra de lo que se puede lograr cuando la voluntad política de los Gobiernos nacionales y la cooperación internacional se movilizan hacia un mismo objetivo. El traspaso pacífico del poder en el Níger representa un avance histórico para el país y un ejemplo para toda la región y para el mundo.

Preocupa, por otra parte, el deterioro de la situación humanitaria en la región. México hace un llamado a la comunidad internacional a respaldar el plan humanitario para el Sahel y a garantizar que los países de la región tengan un acceso adecuado a las vacunas y los tratamientos contra la enfermedad por coronavirus. La cooperación internacional en este ámbito debe contribuir a hacer frente a la segunda ola de la epidemia para fortalecer los buenos resultados que la región ha registrado hasta el momento.

Aunado a los problemas de seguridad, hay que recordar que la pandemia ha dejado sin acceso a la educación a más de 12 millones de niñas y niños durante estos meses, tan solo en los países del Sahel central. Es indispensable movilizar todo el apoyo hacia los países afectados para evitar mayores retrocesos en materia educativa, porque la educación es justamente el mejor instrumento del que disponemos para detener el avance de las ideologías extremistas que se despliegan en algunas zonas de África Occidental y el Sahel.

México toma nota del estudio sobre los riesgos climáticos que realiza la UNOWAS en colaboración con los equipos en los países de la región. Se trata de una contribución importante que permitirá robustecer el trabajo de prevención de conflictos en la zona, al tomar en cuenta los efectos específicos que el cambio climático tiene sobre la situación de seguridad en la región y viceversa. La elaboración de planes nacionales de adaptación al cambio climático permitirá identificar los retos más apremiantes.

Mi país ve con preocupación que la actividad de organizaciones terroristas movilizadas sigue representando un peligro para la población civil y una fuente de inestabilidad en toda África Occidental. En tal sentido, saludamos la labor que realizan las fuerzas nacionales y extranjeras para neutralizar la amenaza del terrorismo. No obstante, es oportuno recordar que esta lucha debe darse dentro del marco de las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y del derecho humanitario.

Finalmente, México saluda la creciente participación de las mujeres en los procesos de paz en curso, en congruencia con la resolución 1325 (2000). La incorporación de una perspectiva de género en diversos marcos legales nacionales es un paso en la dirección correcta, que deberá verse acompañado de acciones concretas para lograr una mayor participación de las mujeres en puestos clave de los Gobiernos nacionales. Trabajaremos junto con Irlanda para impulsar este objetivo. Sin la participación activa de las mujeres de África Occidental y el Sahel será imposible romper el ciclo de violencia y transitar hacia sociedades más justas y pacíficas.

Anexo IX

Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul

Doy las gracias al Representante Especial Chambas por su exposición informativa.

En primer lugar, permítaseme expresar una vez más nuestras más profundas condolencias a nuestros colegas del Níger y al pueblo de ese país por la terrible matanza de civiles perpetrada en Tilaberi este mes. La reciente tragedia ocurrida en Tilaberi es un caso más en el que los civiles, entre los que se incluyen mujeres y niños, son víctimas de la violencia en la zona del Sahel y del lago Chad. Ello hace que sea necesario reforzar la protección de los civiles y, en particular, la aplicación de la Declaración sobre Escuelas Seguras. Los niños tienen derecho a recibir educación libres del temor a ser atacados.

Hemos constatado que la enfermedad por coronavirus también ha ejercido una influencia que ha agravado el conflicto y los desplazamientos, lo que está provocando que las mujeres y las niñas corran cada vez más peligro de ser objeto de violencia sexual y de género. Instamos a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) a que siga otorgando prioridad a esas cuestiones.

Condenamos todos los ataques contra civiles en la región. Con objeto de ponerles fin, se deben coordinar adecuadamente los esfuerzos locales, regionales e internacionales, especialmente entre la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel.

Las violaciones perpetradas contra los niños revisten especial gravedad. Condenamos rotundamente las violaciones y los abusos cometidos contra los niños por cualquiera de las partes. Si bien siempre es imperioso que se respeten y apliquen plenamente el derecho internacional humanitario y los derechos humanos internacionales, ello se antoja aún más necesario a la luz del deterioro de la situación humanitaria en la región. Es preciso garantizar los derechos de las víctimas y hacer que los autores rindan cuentas a través de mecanismos de justicia penal nacionales o internacionales dignos de crédito. Es preciso poner fin a la impunidad. A ese respecto, los Gobiernos nacionales deben liderar el avance.

La seguridad en tierra también está estrechamente relacionada con la seguridad en el mar. Acogemos con satisfacción el fortalecimiento de la cooperación de la UNOWAS y de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en materia de seguridad marítima en el golfo de Guinea, de conformidad con las resoluciones del Consejo.

Gran parte de la labor que acomete la UNOWAS es intrínsecamente discreta, pero no por ello menos importante. La diplomacia de la UNOWAS ha ejercido un gran efecto en la prevención, mitigación y solución de conflictos. El papel que ha desempeñado antes, durante y después de las numerosas elecciones recientes es encomiable.

Las misiones electorales del Representante Especial Chambas —junto con la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental— han revestido importancia para mitigar los conflictos, fomentar la apertura y desalentar la incitación al odio. Agradecemos el apoyo estratégico prestado por la UNOWAS a los mecanismos locales de solución de conflictos. Como sabemos, los conflictos localizados suelen atizar la inestabilidad.

Suscita preocupación el hecho de que varias de las elecciones celebradas recientemente en la región se hayan visto empañadas por la exclusión, la violencia electoral y la muerte de civiles. Exhortamos a todas las partes interesadas a que se aseguren de que las próximas elecciones sean inclusivas, dignas de crédito y pacíficas.

Las elecciones brindan la oportunidad de renovar los contratos sociales entre los Gobiernos y la población y de reforzar la gobernanza democrática y la inclusión de los grupos marginados.

Una forma importante de garantizar la inclusión radica en lograr la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los niveles de la toma de decisiones. En los informes de la UNOWAS relativos a la perspectiva de género se constatan progresos desiguales, pero también se destacan ejemplos positivos de esfuerzos desplegados en pro de la inclusión de la perspectiva de género y de las reformas jurídicas.

Permítaseme elogiar el papel desempeñado por la UNOWAS al destacar los efectos que el cambio climático ejerce en la seguridad. Las controversias por la tierra, el agua y los alimentos constituyen un caldo de cultivo para la violencia y el terrorismo. Por ello, es importante que el Consejo aborde las repercusiones de los riesgos de la seguridad relacionados con el clima. Noruega respalda la labor que realiza la UNOWAS en esa esfera, en particular por conducto del Mecanismo de Seguridad Climática. Mediante esa labor innovadora se ayuda a los agentes regionales y a los países de la región a comprender mejor los efectos que el clima ejerce en la seguridad y a desarrollar estrategias de prevención y gestión de riesgos. La comunidad internacional debe apoyar la aplicación de esas estrategias. La cooperación regional es clave para lograr un progreso sostenible.

En una reunión reciente de la Comisión de Consolidación de la Paz, los participantes reconocieron el papel de liderazgo que desempeña la UNOWAS en la cooperación y las estrategias del sistema de las Naciones Unidas en la región. Confiamos en que la UNOWAS mejorará las asociaciones regionales y subregionales y, al mismo tiempo, abordará las amenazas transfronterizas e intersectoriales para la paz y la seguridad.

Por último, permítaseme concluir haciendo un llamamiento para que garanticemos que la UNOWAS siga recibiendo el apoyo y los recursos adecuados que se requieren para el cumplimiento de sus importantes funciones.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna Evstigneeva**

[Original: ruso]

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Mohamed Ibn Chambas, por su exposición informativa.

Coincidimos con el Sr. Chambas en cuanto a las preocupaciones que expresó en relación con los desafíos que afrontan muchos países de África Occidental, sobre todo en el Sahel. La región está, literalmente, atrapada en un ciclo de creciente actividad terrorista, conflictos interétnicos e intercomunitarios y delincuencia organizada. A lo largo de 2020, recibimos trágicos informes sobre personas que resultaron muertas en atentados terroristas atroces. Por desgracia, el comienzo de este año no fue diferente, caracterizado por ataques de militantes que causaron la muerte de civiles en el Níger y de efectivos franceses en Malí. Hacemos llegar nuestras condolencias a los pueblos de esos países y expresamos nuestro apoyo a todos los que participan en la difícil lucha contra el terrorismo en la región.

La pandemia de enfermedad por coronavirus es un factor nuevo y sumamente peligroso para la seguridad y la estabilidad en África Occidental. Afecta de manera indiscriminada a todos los países, tanto a los más fuertes como a los más vulnerables. Los servicios sociales y las escuelas dejan de funcionar y los centros de atención sanitaria se ven sometidos a una enorme presión. Esta situación solo beneficia a quienes están interesados en desestabilizar más la región, a saber, los terroristas y otros elementos perturbadores. Aunque es alentador saber que muchos Estados de África Occidental pudieron contener la pandemia, es evidente que la enfermedad por coronavirus tendrá efectos importantes en el desarrollo económico.

La evolución política de los países de la región demuestra que, incluso con las limitaciones de la pandemia, los Estados africanos y las instituciones públicas — con pocas excepciones— han logrado llevar a cabo sus tareas en general. Por tanto, esperamos que las elecciones parlamentarias y presidenciales previstas para el primer semestre de 2021 en muchos países de la región se celebren de forma democrática, transparente y legítima y en un marco de pleno respeto de la soberanía nacional. Hay que evitar la injerencia de agentes externos en esos procesos.

La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) afronta tareas difíciles y de gran envergadura, a saber, promover la solución de crisis regionales, participar en la mediación política, ayudar a fortalecer las instituciones estatales, aplicar la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y coordinar otras presencias de las Naciones Unidas sobre el terreno. El funcionamiento eficaz de la Oficina depende directamente de una coordinación positiva con las organizaciones regionales, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el Grupo de los Cinco del Sahel y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. Algunas cuestiones, como la lucha contra la piratería y la demarcación de la frontera entre Nigeria y el Camerún, exigen una estrecha cooperación entre la UNOWAS y su homóloga del sur, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Desde el cierre de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, la UNOWAS ha asumido la responsabilidad de dar seguimiento a la evolución del país. En estas circunstancias, consideramos que es absurdo mantener las sanciones del Consejo de Seguridad contra Guinea-Bissau, ya que las medidas previstas en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas solo se contemplan en caso de amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Pedimos el levantamiento gradual de esas medidas.

Rusia se congratula del compromiso personal del Sr. Chambas y de los esfuerzos que despliega para ayudar a los países de África Occidental, el Sahel y la cuenca del lago Chad a superar las dificultades actuales. No cabe duda de que la UNOWAS merece un gran reconocimiento por sus logros.

Anexo XI

Declaración del Representante Permanente Adjunto Interino del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, James Roscoe

Quisiera dar las gracias al Representante Especial Chambas por su exposición informativa de hoy y por la labor constante que ha llevado a cabo durante los últimos seis meses, en el contexto de los terribles desafíos humanitarios y de seguridad en toda la región. El Reino Unido seguirá colaborando con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y los países de la región para dar una respuesta holística y bien calibrada.

El Reino Unido también se congratula de las elecciones, en gran medida pacíficas, y de la considerable participación electoral el año pasado en Burkina Faso, Ghana y el Níger. Seguimos preocupados por la violencia y la tensión que han caracterizado algunas elecciones en la región, y alentamos a todas las partes a seguir recurriendo al diálogo para resolver sus diferencias políticas. Agradecemos al Representante Especial del Secretario General Chambas su diplomacia personal y discreta que, aunque no siempre está a la vista del público, tiene repercusiones significativas en toda la región.

Con respecto a la situación en Malí, a juicio del Reino Unido, el período de transición es una oportunidad no solo para preparar unas elecciones libres e imparciales, sino también para avanzar en cuestiones clave, como el proceso de paz y la lucha contra la corrupción. Las autoridades de Malí deberían centrarse en estas cuestiones con urgencia. La reanudación de las reuniones periódicas del Comité de Seguimiento del Acuerdo es un primer paso positivo, y acogemos con agrado la inclusión de mujeres por primera vez.

También nos preocupa sobremanera el continuo deterioro de la situación humanitaria en gran parte de la región. Nos preocupan asimismo los crecientes casos de desplazamiento forzado en el centro del Sahel y el nordeste de Nigeria. El año pasado, el Reino Unido asignó 21 millones de dólares adicionales a la financiación humanitaria para el Sahel, lo cual ha permitido elevar la financiación destinada a la región desde 2019 a más de 200 millones de dólares. Esta asistencia ha ayudado a más de 7 millones de personas en las zonas más afectadas. No obstante, las personas que necesitan esta asistencia deben recibirla, e instamos a todas las partes a garantizar un acceso humanitario sin obstáculos para poder proporcionar bienes y servicios. Sin ello, la inseguridad alimentaria y las necesidades de protección seguirán aumentando.

Al Reino Unido le preocupa el aumento de las violaciones de los derechos humanos en toda África Occidental y el Sahel, y pedimos que se refuerce la responsabilidad de los Gobiernos y se mejore el cumplimiento de las normas internacionales de derechos humanos. Nos hemos comprometido a apoyar la acción en este sentido, por ejemplo, mediante nuestra contribución a la capacitación en derecho internacional humanitario destinada a las fuerzas armadas de Malí y el apoyo a la aplicación del marco de cumplimiento de los derechos humanos para la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel).

En esas reuniones, como recordarán los colegas, también abogamos con frecuencia por la protección de los niños, los educadores y las escuelas de toda la región y alentamos a todos los Gobiernos a respetar la Declaración sobre Escuelas Seguras. Celebramos la liberación de más de 300 niños secuestrados en el noroeste de Nigeria a finales del año pasado. Este acontecimiento refuerza la importancia de la iniciativa Escuelas Seguras.

Por último, en cuanto al clima, es positivo escuchar a muchos miembros del Consejo hablar de los efectos del cambio climático en la seguridad de la región, con independencia de sus opiniones sobre las causas del cambio climático. Las opiniones del Reino Unido al respecto son bastante claras. Sabemos que el clima está cambiando y ello tiene repercusiones negativas en la seguridad, como indicó con toda claridad Embajador Kimani (anexo VII). Como miembros del Consejo de Seguridad, tenemos la responsabilidad de examinar los efectos del cambio climático de forma más completa e incluirlos en la respuesta del sistema de las Naciones Unidas, con el fin de hacer todo lo posible por prevenir nuevos riesgos para la paz y la seguridad derivados de los desafíos que plantea el cambio climático.

Habida cuenta de que la región encara desafíos interconectados, nos complace que se siga aplicando la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, así como la estrecha cooperación de la UNOWAS con la región y con los organismos regionales. Como dijo el Embajador Kimani, necesitamos un enfoque holístico, que armonice los esfuerzos de seguridad del G5, de la región del Sahel, del Equipo de Tareas Takuba y de la operación Barján, así como los esfuerzos de seguridad a nivel nacional, con los esfuerzos de los asociados en el desarrollo en general, a fin de abordar las causas profundas de la violencia, porque la región no logrará verdaderos progresos, a menos que los logros alcanzados en el ámbito de la seguridad estén respaldados por una actividad de desarrollo rápida y eficaz. Por lo tanto, espero que el Sr. Chambas pueda seguir defendiendo en el contexto de las Naciones Unidas este enfoque en la región y fuera de ella.

Anexo XII

Declaración del Coordinador Político de la Misión Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Rodney Hunter

Doy las gracias al Representante Especial Chambas por su ilustrativa exposición informativa de hoy. Verdaderamente, tanto él como su equipo estuvieron muy ocupados en los últimos meses.

El pasado otoño, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) desempeñó un papel fundamental en el apoyo a la celebración de elecciones presidenciales libres y limpias en cinco países de África Occidental. La pandemia de enfermedad por coronavirus complicó la situación, y hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Sr. Chambas y a su equipo por su apoyo infatigable a la estabilidad y la seguridad a largo plazo en la región. Si bien queda mucho trabajo por hacer, se aprecian avances. Esos cinco comicios en África Occidental se llevaron a cabo en un entorno de relativa calma y se desarrollaron sin problemas electorales graves. Confiamos en que el apoyo de la UNOWAS siga siendo fructífero durante la segunda ronda de elecciones presidenciales que tendrá lugar en el Níger en febrero.

En cuanto a Guinea-Bissau, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General Sori-Coulibaly por su dedicación a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) y por haber supervisado el avance de la misión hacia su finalización. El cierre de la UNIOGBIS el 31 de diciembre es indicador del desarrollo y el progreso político del país. Sin embargo, si bien se han logrado progresos considerables, el equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNOWAS deben seguir implicados en la promoción de la estabilidad política ininterrumpida en Guinea-Bissau. Los ciudadanos de Guinea-Bissau merecen que se siga avanzando, sin que se pierdan los logros propiciados por la UNIOGBIS. Por todo ello, la comunidad internacional debe mantenerse vigilante. Acogemos con satisfacción la labor de las organizaciones regionales, como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, orientada a fomentar la estabilidad en Guinea-Bissau y en toda la región.

Las Naciones Unidas han demostrado su capacidad para promover el desarrollo de capacidades y fomentar la estabilidad regional. Sin embargo, el flagelo del terrorismo continúa afectando a la región semanalmente, cuando no diariamente. Estamos sumamente preocupados por la consiguiente inestabilidad que perdura en todo el Sahel. Como dijimos anteriormente, nos sumamos a nuestros colegas para condenar los atentados que causaron la muerte de 100 civiles en el Níger el 2 de enero. Esos atentados cobardes y atroces deben cesar. La violencia contra personas inocentes no tiene cabida en el mundo moderno. Para contribuir a la estabilización del Sahel, los Gobiernos de la región deben seguir reforzando las instituciones del Estado, asegurar una buena gobernanza a sus ciudadanos y garantizar un acceso sin trabas para que la asistencia humanitaria llegue a los necesitados. Los Gobiernos menoscaban su credibilidad cuando los funcionarios del Estado, en especial las fuerzas de seguridad, vulneran o conculcan los derechos humanos y no protegen a sus ciudadanos. Todas las partes deben respetar los principios humanitarios y el derecho internacional humanitario.

Por último, en lo que respecta a Malí, los Estados Unidos transmiten su más sentido pésame a las familias de los cinco soldados franceses de la Operación Barján que perdieron la vida recientemente. Los atentados contra fuerzas de seguridad internacionales deben cesar. Nos congratulamos de que el atentado perpetrado el 7 de enero contra una base de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí no haya causado víctimas mortales. Las fuerzas

de seguridad internacionales, por sí solas, no son la solución para el flagelo del terrorismo. La estabilidad solo puede venir del marco nacional, mediante reformas democráticas, una mayor presencia gubernamental en el norte y la mejora de los servicios públicos. Consideramos alentador que las partes signatarias del Acuerdo de Argel para la Paz y la Reconciliación en Malí hayan publicado recientemente una hoja de ruta revisada para el cumplimiento de los parámetros del Acuerdo. Esperamos que el Consejo de Seguridad siga instando a las partes signatarias a avanzar en esa trayectoria favorable y que preste asistencia al Gobierno de Transición en el cumplimiento de su compromiso declarado de realizar reformas fundamentales durante el período de transición.

Anexo XIII

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Tra Phuong Nguyen

Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su completa exposición informativa.

Tomamos nota de la complejidad de la situación política en África Occidental y el Sahel en los últimos meses, durante los cuales las elecciones celebradas en algunos países se vieron empañadas por tensiones y desafíos. Exhortamos a todas las partes interesadas de esos países a que trabajen en pro del consenso en los aspectos que sean objeto de desacuerdo, de modo que las próximas elecciones de 2021 puedan celebrarse de manera inclusiva, transparente, creíble y pacífica.

En ese sentido, encomiamos a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), a la UNOWAS y a los equipos de las Naciones Unidas por su empeño en participar de manera proactiva y colaborar con las partes pertinentes para mantener la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

Celebramos también los esfuerzos en curso para promover la participación y la representación de las mujeres en los procesos políticos y de paz en diversos países. Esperamos que en 2021 las mujeres y los jóvenes desempeñen un papel más importante en la prevención y la solución de conflictos, la consolidación de la paz y la reconstrucción después de los conflictos en la región.

La situación de la seguridad en la región sigue siendo frágil debido a desafíos multidimensionales, como el terrorismo, los conflictos entre comunidades, la delincuencia organizada y la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La población civil y las fuerzas de defensa y de seguridad siguen siendo objeto de violencia y de atentados terroristas mortíferos, como ocurrió recientemente en el Níger y en Malí. Deseamos expresar nuestras más sentidas condolencias y nuestra solidaridad a los Gobiernos y los pueblos del Níger y de Francia por esas tragedias. Condenamos enérgicamente esos actos de barbarie. Sus autores deben ser llevados ante la justicia.

Con ese telón de fondo, instamos a todas las partes interesadas a que aumenten su cooperación en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento en toda la región de África Occidental y el Sahel. Es importante que la UNOWAS, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, la CEDEAO y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) se reúnan periódicamente y lleven a cabo evaluaciones conjuntas de las tendencias relativas a la dimensión regional de la crisis y la dinámica transfronteriza, además de intercambiar información de inteligencia al respecto.

La lamentable situación humanitaria en la región sigue figurando entre nuestras preocupaciones principales. Millones de personas, en especial en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger, sufren debido a la inseguridad alimentaria, los desplazamientos y los efectos adversos del cambio climático. Más de 13,4 millones de personas de la región, entre ellas 7 millones de niños, necesitan urgentemente asistencia y protección para salvar la vida. Se han cerrado al menos 3.500 escuelas, y más de 150 centros de salud no han podido funcionar de manera plena y adecuada.

Por ello, exhortamos a todas las partes a que cumplan con las obligaciones que les corresponden en virtud del derecho internacional humanitario y garanticen los derechos y los intereses legítimos de la población de la región. Insistimos en la importancia de velar por que la asistencia humanitaria llegue sin obstáculos a quienes más la necesitan, en especial los niños, los ancianos, las mujeres y otros grupos vulnerables. Asimismo,

exhortamos a que los donantes internacionales aporten una mayor contribución financiera, a fin de que los programas de asistencia humanitaria puedan ser aplicados de manera íntegra y eficaz en 2021.

Asimismo, reafirmamos nuestro apoyo al llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial para luchar contra la pandemia y a la aplicación de la resolución 2532 (2020). Es igualmente importante facilitar un acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19 en los países de la región.

Por último, pero no menos importante, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a los Estados miembros de la CEDEAO y a los asociados internacionales para que apoyen plenamente los enfoques coherentes e integrados, incluso mediante la aplicación de la estrategia de estabilización para los países afectados por la crisis de Boko Haram, el plan de inversiones prioritarias del G5 del Sahel y la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y su plan de apoyo. Es también importante integrar las amenazas actuales y previsibles relacionadas con el clima en todas nuestras iniciativas de prevención de conflictos.
